



Ágora

Plumas Críticas
Obradonistas

Cuarta
edición
15|abril|2025



INTER NACIONAL

Ágora

Plumas Críticas
Obradoristas

Un plan con aroma a Estado de BIENESTAR.



Escrito por:
César Zavala

Pues ya podemos decir que este martes 02 de abril ha llegado, si no el fin del capitalismo, al menos sí el principio del fin. La globalización y la especulación financiera son los mecanismos más avanzados del modelo capitalista. Este arranque de los aranceles recíprocos rompe, pues, con la idea del libre mercado global que tanto defendió el imperialismo americano desde el fin de la segunda guerra.

Y es que la globalización tiene al país que dominó la industrialización, a inicios del siglo XX, al borde de la bancarrota, pues su deuda con China y Europa es insostenible. La razón es simple: su propia desindustrialización con el paso de los años. América produce excelentes profesionistas del campo de "servicios", mientras que China es hoy la fábrica del mundo y, por lo mismo, la fábrica de la riqueza global.

En el período neoliberal mexicano se nos dijo que lo nuevo y moderno era la relocalización de las empresas (incluso y principalmente las estatales). Se satanizó al Estado de Bienestar y se ridiculizó cualquier atisbo de estatismo en la gestión económica del país, además de la liberación de impuestos, con los desastrosos resultados que AMLO denunció por años. Hoy, pues, el mismo modelo de empobrecimiento que nuestro ex presidente tanto combatió ve su ocaso en un Trump convencido que puede romper con la globalización sin romper con el capitalismo, y precisamente para salvar al capitalismo. Una difícilísima tarea tomando en cuenta que, en los 30s con Roosevelt, lo que se

realizó para salvar a la economía americana fue precisamente ponerle freno a la acumulación de la riqueza (implementando políticas recaudatorias de hasta 90% de ISR) y la regulación del sistema financiero.

Por supuesto, con la llegada de la 4T una de las principales políticas fue la de obtener autonomía económica, al tiempo que se buscaba consolidar el T-MEC; juego doble y sabio. Ante el rescate de Pemex y la CFE, la intelectualidad neoliberal increpó a nuestro mandatario de "lopez-portillista" y "prianosaurio". Hoy, sin embargo, cuando se hace el recuento de los daños de la pandemia, se constata que los países que mejor resistieron la pandemia son aquellos que contaban con una política fuerte de autosuficiencia económica, incluyendo a México.

Como antes, hoy muchos han querido banalizar y ningunear el Plan México de Sheinbaum como un plan sin pies ni cabeza, que busca regresar a políticas arcaicas, y que no entiende de modernidad ni civilización. Incluso se atreven a sugerir de nuevo que se venda Pemex y la CFE, cuando vemos que el único país que le hace frente en la lucha arancelaria a Trump, es precisamente un país con autosuficiencia energética y alimentaria. Hablo de China, por supuesto, quién no sólo es autónomo en su producción eléctrica, sino que es de hecho el mayor productor de electricidad del mundo. Un dato nada menor a considerar.



Creditos: Dialogo

Entonces, para entender el Plan México de Claudia es necesario reconstruir la lucha de Obrador para recuperar la autonomía económica que perdió México en el neoliberalismo, y que nació con el cardenismo. De hecho, este plan y su realización es la ruta de acción más relevante para el mexicano de a pie de hoy, pero también del de mañana, y en los siguientes números estaré abordando paso a paso las diferentes acciones que nuestra presidenta va construyendo ya con los grupos empresariales, ya con las instituciones nacionales, para lograr esta hazaña. Lo que sí podemos adelantar aquí, es que este es el esfuerzo unificador de clases sociales más importante de la historia política reciente de nuestro país. ¡Qué emocionante es vivir este momento histórico!



Créditos: *afp tickers*



Créditos: *archivo clarín*

Del ocaso del capitalismo global al renacer de los Estados soberanos:

MÉXICO EN EL CENTRO del nuevo ciclo histórico



Escrito por:

Por: **Raúl Barajas @BarRaul**

Lo que estamos viendo no es una simple crisis económica más. Es el reacomodo profundo de un sistema global que ya no puede sostenerse en sus propios pilares. Las bolsas internacionales no dejan de desplomarse, las grandes fortunas pierden valor día con día y, por más inyecciones de liquidez o rescates estatales que se intenten, la maquinaria del capitalismo financiero global simplemente ya no responde.

El único que parece haber leído correctamente el momento histórico ha sido Warren Buffett, viejo zorro del capital, quien en cuanto ganó Donald Trump decidió vender gran parte de sus acciones y salir del juego. Buffett no lo dijo con palabras, pero lo gritó con su cartera: el juego terminó. El mundo que durante décadas fue dominado por los flujos financieros especulativos, por las multinacionales que saqueaban el Sur Global con la complicidad de élites locales, está en su fase de descomposición. Ya no es una crisis cíclica; es una crisis orgánica, como diría Gramsci.

Lenin ya lo había visto claro hace más de 100 años: el imperialismo es la fase superior del capitalismo. Una fase en la que el capital financiero se vuelve dominante, se concentra en pocas manos y busca expandirse a costa del mundo entero. Y cuando ya no hay más mercados por conquistar, cuando el saqueo llega a su límite, entonces los imperios "que antes se alibian para explotar al mundo" se enfrentan entre sí. Esa es la lógica de fondo de las guerras mundiales, del conflicto en Ucrania, de la disputa en el Mar del Sur de China, de las tensiones entre EE. UU. y China, de los bloqueos económicos a países soberanos. El capital, en su fase final, ya no puede expandirse más que por medio del conflicto.

Hoy, el sistema económico global (basado en el dólar, en las bolsas de Nueva York, en el dominio de los organismos multilaterales y en la ficción de los mercados autorregulados) está desmoronándose frente a nuestros ojos. La inflación golpea a los países ricos como no se había visto en décadas. Las tasas de interés han escalado a niveles que congelan las economías,



Créditos: Yahoo Finanzas

Warren Buffett

Y los mismos "gurús" del libre mercado ahora se esconden o piden intervención estatal desesperadamente. Es decir: el capitalismo pide auxilio al Estado que siempre quiso reducir a escombros.

Pero mientras el viejo mundo se cae, otro comienza a tomar forma. Y aquí es donde entra México.

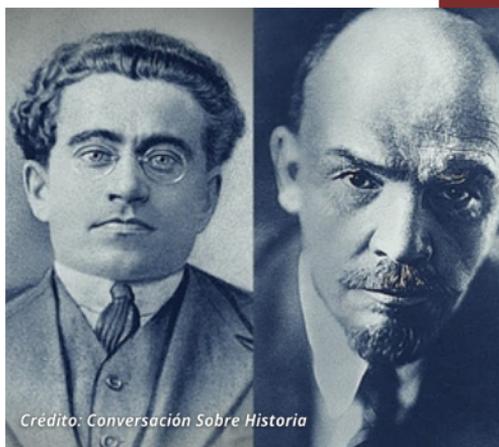
En medio del caos global, el modelo económico de la Cuarta Transformación ha demostrado tener una lógica contracorriente, pero profundamente acertada. Mientras otros países privatizan, México recupera. Mientras el norte financiero despide trabajadores, México emplea a más gente a través de programas sociales y obras de infraestructura. Mientras en Europa se discute cómo reducir el gasto social, en México se consolida una política de Estado de Bienestar con transferencias directas, aumento al salario mínimo, pensiones y educación gratuita.

No se trata de asistencialismo, como insisten algunos despistados. Se trata de una reconfiguración del pacto social y de una economía centrada en la dignidad del pueblo, en la soberanía energética y alimentaria, y en el fortalecimiento del mercado interno.

El llamado Plan México, una suerte de segunda industrialización nacional, busca aprovechar el reordenamiento geopolítico global (y en particular el *nearshoring*, del cual hablaremos después) para atraer inversión estratégica sin entregar los recursos ni el control del país. El Estado, lejos de desaparecer, retoma el papel de coordinador del desarrollo, con empresas públicas robustas como CFE y PEMEX, y con inversión directa en sectores clave como el litio, los trenes, la energía y la conectividad digital.

Además, la política exterior de México, basada en la no intervención, la autodeterminación de los pueblos y la cooperación sur-sur, le ha ganado respeto internacional y lo ha posicionado como un actor con voz propia en el nuevo orden multipolar.

¿Qué significa todo esto en términos históricos? Que México, a diferencia de otros países que insisten en aferrarse al modelo neoliberal fracasado, está construyendo una alternativa posible. Una economía mixta, con participación estatal, justicia social, soberanía política y sentido histórico. No es casualidad que los grandes capitales internacionales vean con desconfianza este modelo; saben que, si funciona en México, puede ser replicado en otras partes del mundo.



Crédito: *Conversación Sobre Historia*

En un momento donde el capitalismo global se atraganta con sus propias contradicciones, México emerge como una de las economías en desarrollo con mayor potencial de crecimiento a mediano y largo plazo. Porque el verdadero desarrollo no se mide en puntos del PIB, sino en la capacidad de un pueblo para vivir con dignidad, en un país que le pertenece.

Y ese país se está construyendo, día a día, desde abajo, con un Estado que vuelve a tener proyecto, rumbo y sentido. Mientras el mundo arde, México resiste. Y resiste, no porque se aísle, sino porque ha entendido que el futuro no está en los mercados que se derrumban, sino en el pueblo que se levanta.



Crédito: *Plan México, Gobierno de México*



NACIO NAL

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

La disputa por el poder judicial: una batalla entre el viejo régimen y la ESPERANZA DE LA CUARTA TRANSFORMACIÓN



Escrito por:

Por: Raúl Barajas @BarRaul

El arranque del proceso electoral para renovar al Poder Judicial en México no es un hecho menor ni debe verse con la superficialidad con la que ciertos candidatos, intelectuales de derecha y medios lo están abordando. Lo que está en juego no es simplemente la designación de nuevos ministros, magistrados y jueces; se trata, en realidad, de una disputa de fondo entre dos proyectos de país: el del viejo régimen neoliberal (anclado en la defensa de los intereses de las élites empresariales y políticas del PRIAN) y el de un nuevo horizonte popular, democrático y soberano que comienza a emerger desde las instituciones de la Cuarta Transformación.

Desde la reforma judicial de Ernesto Zedillo en 1994, la Suprema Corte de Justicia de la Nación fue secuestrada por los intereses del capital. Lejos de representar un poder equilibrante, la Corte se convirtió en un bastión de defensa del *status quo*, operando como un escudo legal para proteger a las élites políticas y económicas de este país. No es casualidad que durante décadas la Corte haya fallado sistemáticamente en contra de los intereses del pueblo y en favor de los grandes consorcios financieros, las transnacionales y los partidos del régimen neoliberal.

En este contexto, la elección democrática del Poder Judicial no solo es necesaria, sino urgente. Se trata de abrir las puertas de la justicia al pueblo, a juzgadores emanados del pueblo y, sobre todo, de desmontar el aparato técnico-jurídico que ha funcionado como garante de la impunidad, la desigualdad y la represión de las mayorías. Sin embargo, el proceso ya se ve amenazado por la frivolidad y la banalización con la que algunos aspirantes se han lanzado a hacer campaña: videos en TikTok, jingles populacheros, promesas absurdas. Todo esto conforma un circo electoral que, en lugar de elevar el nivel del debate, lo hunde.

A pesar de ese ruido mediático, hay perfiles que representan una verdadera posibilidad de ruptura con el viejo régimen. Entre ellos destacan figuras como Lenia Batres Guadarrama, César Mario Gutiérrez Priego, Loreta Ortiz Ahlf y Hugo Aguilar Ortiz, para citar solo a cuatro candidatos a ministros. No es casualidad que estos perfiles incomoden tanto a las voces conservadoras y a los medios hegemónicos: ellos encarnan una visión de la justicia con perspectiva social, con raíces populares, y orientada a defender al pueblo por encima de intereses frívolos de empresarios usureros, corruptores y deudores al fisco.



Créditos: Filosofía de la red.

Lenia Batres no solo posee una sólida trayectoria jurídica y legislativa, sino que representa la voz de una izquierda combativa, congruente, y profundamente comprometida con los principios de justicia social y soberanía nacional. Su presencia en la Suprema Corte ya ha generado debates que durante décadas fueron ignorados por el servilismo judicial.

César Mario Gutiérrez Priego, con una trayectoria ejemplar en la defensa de derechos humanos en el ámbito militar y penal, es una figura que puede aportar una visión crítica al sistema judicial desde dentro. Ha defendido a quienes el sistema olvidó, se enfrentó al sistema en la defensa de la justicia y eso lo convierte en un actor imprescindible para democratizar la justicia.

Loreta Ortiz Ahlf, actual ministra, ha sido clave en introducir una visión progresista y de derechos humanos en la Corte. Su experiencia, además, se articula con una postura ética y sólida que ha incomodado a los sectores reaccionarios que prefieren una Corte sumisa y tecnócrata.

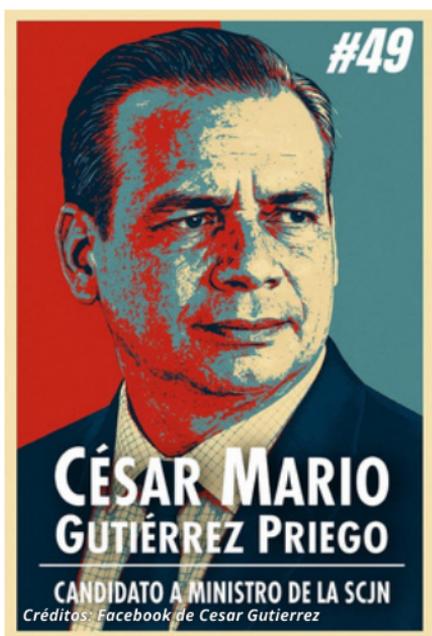


Créditos: WRadio

Hugo Aguilar Ortiz, con amplia experiencia en derechos constitucionales y una clara inclinación por las causas populares, representa también la posibilidad de una judicatura verdaderamente del pueblo, crítica del neoliberalismo y de la cultura de privilegios en el poder judicial.

Estos perfiles son más que buenas trayectorias; representan una posibilidad real de cambio de paradigma. En lugar de una justicia tutelada por las élites, podríamos transitar hacia una justicia social que dé respuestas a los grandes pendientes de este país: desigualdad, impunidad, violencia estructural y corrupción institucional.

Por eso, esta elección judicial es, en realidad, una batalla por el régimen. Una disputa entre los restos del viejo sistema neoliberal que se resiste a morir, y la posibilidad de construir un nuevo modelo judicial, ético, popular y comprometido con el proyecto de transformación nacional. La izquierda tiene aquí una oportunidad histórica, no solo de llegar a la Corte, sino de refundarla desde adentro.



Lo que está en juego no es solo quién juzga, sino para quién se imparte justicia.



EN JALISCO

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

Yo ♥ Jalisco: El gran circo del clientelismo NARANJA



Escrito por:
David Gallegos @DavidGallegos3

En Jalisco se levantó la carpa. Se encendieron las luces, se repartieron boletos con forma de tarjeta, y se anunció con bombo y platillo un espectáculo de “programas sociales” que prometen transformar la vida de un millón y medio de personas (qué casualidad que es el número aproximado de votos que se necesitan en Jalisco para ganar la elección de la gubernatura). El show se llama “Yo Jalisco”, y como buen espectáculo, tiene de todo: domadores de pobreza, malabaristas del padrón, trapecistas del presupuesto... y un maestro de ceremonias que nunca pierde el centro del escenario.

La función cuesta 2,400 millones de pesos y presume más de 50 actos —perdón, programas— que van desde consultas médicas gratuitas hasta mochilas escolares, pasando por vales para transporte, apoyos a cuidadores y estancias infantiles. Todo bien producido, con diseño gráfico moderno, frases motivadoras y promesas empacadas en *celofán institucional*. Un parque temático de la asistencia social, donde el acceso no es universal, pero la propaganda sí.

Y como en todo buen espectáculo, el truco está en la ilusión. Porque si uno rasca detrás del telón, descubre que lo que se vende como política social es, en realidad, un esquema de control administrado por operadores con lista en mano. No hay reglas de operación claras, ni padrones abiertos, ni criterios técnicos verificables. Lo que hay es reparto selectivo, simulación con presupuesto y una lógica que premia la cercanía al domador.



Créditos: SDPhotoías.



Créditos: Meganaticas.

Entre favores y reflectores: la realidad detrás del telón.

Aquí no se construyen derechos, se reparten favores. No hay justicia social, hay administración de la necesidad. El “Seguro Médico al Estilo Jalisco” no es un sistema de salud: es un prestidigitador con bata blanca. Los vales de transporte no son política de movilidad: son caramelos para el público agradecido. Las estancias infantiles no responden a una política de cuidados: son parte del decorado. Y mientras todo eso ocurre, el gobernador aplaude sus propios actos, convencido de que la ovación le pertenece.

A diferencia de esto, los programas sociales del Gobierno Federal tienen al menos una premisa básica: entregar apoyos sin intermediarios, sin filtros partidistas y sin necesidad de posar para la foto con algún funcionario. Es cierto que hay errores y áreas de mejora, pero las pensiones universales para adultos mayores, los apoyos directos para personas con discapacidad (de 0 a 29 años), las becas para estudiantes o los servicios de salud del IMSS-Bienestar son ejemplos claros de una política pública diseñada desde los derechos. En cambio, en Jalisco, el modelo de Movimiento Ciudadano parece más cercano al reparto de boletos que a una auténtica política social. Los padrones no siempre son transparentes, los criterios de asignación se adaptan según el momento político, y la lógica de operación responde más a intereses territoriales que a garantizar derechos sociales.

Afuera del circo, la realidad sigue siendo la misma: más del 50% de los jaliscienses no tienen acceso garantizado a servicios de salud. La pobreza no se erradica con tarjetas ni con hashtags. Y el clientelismo no desaparece porque ahora venga impreso en papel couché.

Mientras tanto, la función continúa. Hay luces, aplausos, *selfie* institucional. Nadie pregunta por la pista de salida. Y los derechos, esos que deberían estar al centro, siguen amarrados al fondo de la carpa, esperando su turno en el espectáculo.

Afuera, la fila bajo el sol. Formularios impresos en tinta barata. Funcionarios con chaleco reparten sonrisas como si fueran favores personales. Una señora pregunta por los apoyos. Le responden que "ya se acabaron, pero que esté al pendiente del Facebook del Lemus". La dignidad, mientras tanto, se archiva en un Excel.

Porque en este show, los programas sociales no se diseñan, se montan. Y el presupuesto no se ejecuta, se exhibe.

Pero el espectáculo no termina cuando baja el telón, sino cuando dejamos de aplaudir. Cuando exigimos reglas, derechos sin padrinos y apoyos sin foto. Porque el bienestar no necesita escenario. Y la justicia social no debería depender de si uno tiene o no boleto para entrar a la función.





MORENA:

partido y

MOVI
MIENTO

Ágora

Plumas Críticas
Obradoristas

¿Cuánto del viejo PRI hay en el MORENA DE HOY?



Escrito por:
Marco Gutiérrez @marcomx4t

El PRI del siglo XX

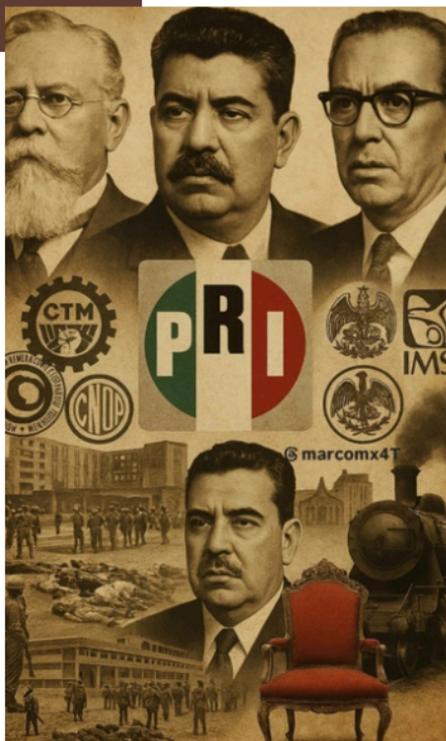
Para entender los paralelismos actuales, conviene recordar al PRI que nació después de la Revolución Mexicana y murió en su pacto con el modelo económico neoliberal. Aquel partido se estructuró de manera corporativa, integrando principalmente a los cuatro sectores más grandes de entonces: el campesino, con sus organizaciones ejidales y ligas agrarias; el obrero, aglutinador de trabajadores y obreros; el popular, que incorporaba a clases medias, profesionistas y burócratas; y el militar, incluyendo inicialmente al Ejército como base del partido. Aquel PRI era un partido de Estado.

Su modelo de gobierno era el "nacionalismo revolucionario", que consistía en impulsar el desarrollo con **justicia social** y en la defensa de la **soberanía nacional**. En efecto (en cuanto al modelo económico), el PRI hegemónico del siglo pasado conservaba en buena medida el programa izquierdoso heredado de la Revolución Mexicana, pero, tal como muchos otros gobiernos revolucionarios del mismo siglo en América Latina, desechó por completo el ideario de lucha por la democracia, pues el partido de Estado siempre fue una institución fiel creyente de la conservación del poder a toda costa.

Semejanzas: justicia social, soberanía nacional y corporativismo.

Ahora bien, morena nace siendo un partido antisistema, con un espíritu de lucha por la justicia social, la democracia, la erradicación de la corrupción en la alta burocracia y la austeridad gubernamental. No obstante, tras consolidarse como la principal fuerza política del país, ha comenzado a sufrir una reconfiguración digna de llevar a un ágora para su análisis y debate.

Así como el PRI del siglo XX incorporó a sectores enteros bajo su control, hoy vemos a morena tejiendo alianzas corporativas con el SNTe, la CTM, el sindicato del IMSS, la Luz del Mundo, sectores empresariales y el Grupo Universidad en el caso Jalisco. Y cabe mencionar aquí la relación tan estrecha que hay entre el gobierno de la 4T y el Ejército.



Morena y López Obrador podían convocar espontáneamente a multitudes entusiastas con un simple llamado a la población, apoyados en la convicción ideológica de sus bases. En la actualidad, las movilizaciones masivas que convoca morena dependen más de las lógicas corporativas que del voluntarismo de las bases. En el Zócalo, la masa que lo desborda en estos tiempos se ve, cada vez más, conformada por contingentes de sindicatos y porras de aspirantes que de militancia orgánica.

Otro ejemplo que ilumina a la perfección el corporativismo que comienza a adoptar peligrosamente morena se asoma en la campaña de afiliación masiva llamada "Somos millones", en la que el SNTe anunció a principios de este año que su gremio le aportará más

de dos millones de afiliaciones a las nuevas filas del partido. Para más información al respecto, consultar: **La gran meta de los 10 millones** (Ágora, 3ra edición).

Un último caso, por ahora, yace en la próxima elección del Poder Judicial. De entrada, si pienso que la siguiente integración del primer nivel, es decir, de la SCJN, del Tribunal Disciplinario y del TRIFE, significará un avance benéfico para el pueblo, no sólo por la legitimidad democrática mediante la cual serán electos, sino porque la nueva conducción de tales instancias representará mucho mejor que antes los intereses de la nación, en vez de priorizar los de grandes potentados, como se hizo durante todo el periodo neoliberal. No obstante, en los siguientes niveles (magistraturas y jueces de distrito), la cosa se cuece aparte. Basta con ver las listas de las candidaturas, las organizaciones corporativas por las que fueron propuestas muchas de ellas y las estrategias electorales para impulsarles que se están ya echando a andar. Dejo hasta aquí el tema de la elección, para abordarlo en un posterior artículo.

Diferencias: derechos humanos, institucionalidad y esperanza de democracia.

Algo que debe reconocerse y presumirse es que, aun con la creciente participación de las fuerzas armadas, se ha fortalecido el respeto a los derechos humanos, pues AMLO, desde su primer encuentro con dicha institución como su comandante en jefe, les ordenó respetar los DDHH de todas y todos, incluso de delinquentes. Con la 4T de AMLO y de Claudia, sería impensable un nuevo 68, otro *halconazo* o cualquier otro suceso que sí cometería un Estado represor.

Otra diferencia bastante marcada es la institucionalidad. El PRI clásico era una estructura de mando único, bien consolidada en su jerarquía verticalizada y en su disciplina partidaria. El presidente de la República era el jefe del Estado Mexicano, al mismo tiempo el jefe absoluto del partido, y era él quien definía en persona al próximo candidato del partido oficial; el presidente siempre había decidido quién sería su sucesor. Por el contrario, en morena, desde el fin del sexenio de López Obrador no hay un jefe máximo incuestionable, no hay quien frene o establezca las luchas internas, se pretende instaurar una institucionalidad que separa al gobierno del



partido, y parece que se ha abierto una ventana para que la Dra. Claudia sea el parteaguas histórico, a partir del cual, el destino de la silla presidencial no estará monopolizado por quien la ocupa en el momento, sino que será el producto de una competencia interna entre los grupos dominantes.

Desde mi asiento de espectador, férreo *cuatroteísta* e imparcial frente a las contiendas internas, alcanzo a vislumbrar tres grandes grupos. Pero esa, es otra historia...

Morena tiene algo que el PRI del siglo XX jamás tuvo: una legitimidad de origen forjada en las urnas y en las plazas públicas. Aquel PRI gobernaba mediante el control; morena gobierna con respaldo popular. Pero esa diferencia se vuelve frágil si el nuevo partido abandona al pueblo y se aferra a las viejas prácticas de control cupular y corporativismo.

Conclusión

En definitiva, morena enfrenta un dilema histórico: o consolida su identidad como un partido verdaderamente popular y democrático, o termina devorando su propia esencia en el laberinto del corporativismo y las prácticas del viejo régimen. La legitimidad de origen que ostenta no es garantía de permanencia; se sostiene mientras conserve la confianza del pueblo. Hoy más que nunca, morena necesita recordarse a sí mismo que no nació para parecerse al PRI, sino para superarlo en todo lo que a justicia, democracia y dignidad popular se refiere.



AL FONDO

a la

**DE
RECHA**

“Perdona, pero
NO OLVIDES”
dice por ahí un
dicho.

Escrito por :

Edith Fischert



Créditos: Foro Jurídico

Se acerca el proceso electoral de la Reforma al Poder Judicial, este próximo 1 de junio, y pareciera que el INE —encargado de organizar y regular los procesos electorales— guarda cierto rencor por la reforma de 2024 que propuso AMLO.

La oposición decía que limitaba la autonomía del INE. ¿Qué autonomía e imparcialidad gozamos en nuestros procesos electorales? Con este planteamiento me cuestiono muchas más cosas, como: ¿Es real la imparcialidad? El favoritismo ¿dónde empieza y dónde termina?, ¿Dónde están todas esas personas tan capaces y preparadas, que son los que día a día dan la cara en todos los ámbitos de estas instituciones, y por las cuales el barco aún no se hunde por completo?

A tres meses de la elección popular, muchos vemos las grandes controversias y desafíos, pero también vemos una perspectiva jurídica muuy amañada por la derecha, tan rancia como sus prácticas. Los lineamientos y la prohibición que el INE insiste en mantener van de la mano con su deficiente papel en el proceso electoral.

La derecha, en los medios de comunicación y redes sociales, aprovecha la prohibición y la disfuncionalidad de la campaña, junto con el amarillismo informativo y la alarma social... Es la fórmula de siempre para construir al típico

ruido informativo. Y parece funcionarles históricamente: utilizar los avances democráticos para esparcir mentiras y buscar regresar a los viejos métodos que siempre les han servido.

Este proceso inédito e innovador de elección judicial nos ha presentado diversos retos, que el INE ha buscado complicar. Muchas candidatas y candidatos en su desesperación por esta prohibición desfavorecida, han recurrido a TikTok u otras redes sociales, tratando de darse a conocer de la manera que pueden, con las pocas herramientas que les han dejado al alcance.

Para mí es preocupante cómo la desinformación se desliza poco a poco, como la humedad, para hacer de las suyas y crear una división generacional, cultural y ridiculizando a la reforma misma, cuestionando la capacidad de nuestros futuros impartidores de justicia.

En mis recorridos en las calles he escuchado cómo las personas juzgan las campañas. No es una campaña como las que tradicionalmente conocemos de los partidos políticos, con jingles pegajosos, saturación de información, anuncios y eventos. Sin embargo, hay un gran interés por conocer el proceso electoral, a los candidatos y candidatas, sus propuestas y, por supuesto, las funciones de todos estos puestos judiciales que elegiremos.

Una buena noticia, ante todos los cambios que hemos evidenciado, fue que esta semana el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) anuló la restricción impuesta por el INE.

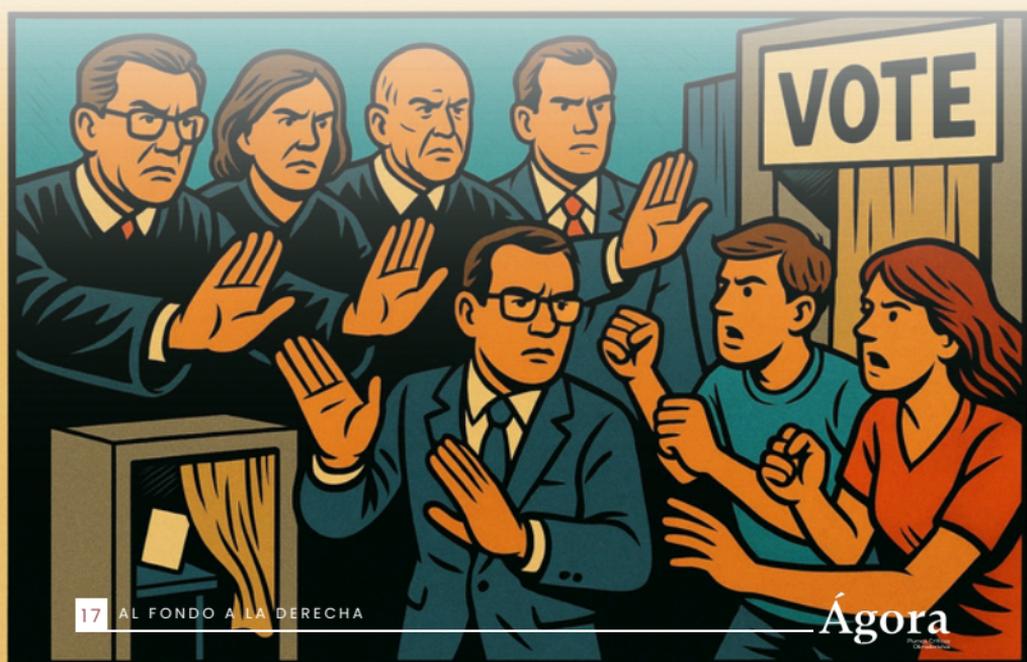
Es importante nuestra participación para cambiar el rumbo, por el que todas y todos hemos estado trabajando desde nuestra trinchera. ¿Por qué la derecha quiere que sigamos migajando nuestros derechos? ¿Será que es beneficioso para ellos que el proceso electoral se mantenga en silencio? ¿Será que quieren mantener un INE caro y torpe que funcione a su favor? ¿Estarán preparando su crítica al proceso como un fracaso a la elección judicial para volver a los viejos modos?

Ya veremos en unos meses. Pero de algo estoy segura: como ciudadanos, merecemos un

mejor sistema judicial; merecemos que los expedientes no sean solo un cúmulo de carpetas o un número más; merecemos al personal más capacitado para resolver las controversias y obtener esa justicia pronta y expedita que tanto deseamos.

Como juristas, también merecemos que los asuntos se agilicen y avancen, para dar pronta resolución a los problemas de nuestros clientes, sin el famoso "impulso procesal" amañado, y para acabar con las viejas mañas políticas que aún existen en algunos casos. Estoy convencida que esto sólo mejorará con la renovación del poder judicial y esta elección nos da esa oportunidad.

Debemos de informarnos e informar. Hoy es el momento para que ese poder de la unión pueda transformarse y sólo con nuestra participación activa lo logrará.





OPINIÓN

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

¡América First, MÉXICO LATER ...pero con cariño!

Escrito por:

Amaury Sánchez (que ya perdió la cuenta de los aranceles, pero no del mole).

Dicen que el amor y el comercio no se llevan bien, pero Trump insiste en mandarnos besos con la mano derecha, mientras con la izquierda nos avienta un arancel del 10 %. Como si fuera un ex tóxico: "No te quiero hacer daño, pero ya cancelé tus plantas automotrices. Y, por cierto, me caes rebién, Claudia, muy elegante tú, eh". ¿A poco no dan ganas de invitarlo a la fiesta... para sentarlo con la tía que pregunta por el novio cada cinco minutos?

Y ahí está México, con cara de "ya me vi", pensando que nos habíamos salvado del fuego arancelario, cuando ¡zas!, que sale el secretario del Tesoro a decir que sí estamos incluidos. Pero calma, que la Casa Blanca, como buen exnovio indeciso, rectificó: "No, siempre no. Perdón, es que Scott se equivocó". ¿Scott, tú también, traidor?

Mientras tanto, en las tierras del norte, Trump dice que no busca perjudicarnos, que sólo quiere tres plantitas automotrices de regreso. ¿Y nosotros? Pues viendo cómo esas inversiones cruzan el Río Bravo al ritmo de un "no eres tú, soy yo... y mis políticas proteccionistas".

Pero no todo está perdido. El señor Trump, en un

arranque de diplomacia telenoveler, se deshizo en halagos hacia la presidenta Sheinbaum. Que si muy elegante, que si fantástica, que si amable. No le faltó decir que le recuerda a Jane Fonda en su época dorada. ¡Vaya usted a saber si es estrategia geopolítica o puro chuleo internacional!

Eso sí, mientras el amoroso de la Casa Blanca nos lanza piropos, a Europa le aplicaron la ley del hielo con un 20 % de arancel que dejó a las bolsas más frías que el corazón de tu ex. Y a China le fue peor: le llovió un 104 % que ni en el Buen Fin encuentras rebajas tan bestiales. Japón, por su parte, bajó casi el 4 %... y eso que ni los saludaron.

Y uno aquí, en el ombligo del T-MEC, tratando de no toser muy fuerte para que no nos graven los pulmones. Porque si algo nos ha enseñado esta novela económica, es que el protagonista de Washington cambia el guion según su estado de ánimo, o lo que desayunó ese día. Así que, compatriotas, afilen sus lápices, respiren profundo y aprendan a bailar este danczón de aranceles con estilo. Porque en la pista de Trump, se baila al ritmo que él pone... pero al menos, ¡nos echó flores!



El triunfo de la DRA. CLAUDIA SHEINBAUM nuestra presidenta, y los últimos días de la oposición.

Escrito por : **Diego Vega**

Carlos Alazraki —sí, el de *Atypical*—, apesadumbrado, pide ayuda. Informa: "no tenemos un quinto para la siguiente quincena". Como hace dos años y medio, vuelve a pedir a sus seguidores que lo apoyen porque sus amigos empresarios "y ex amigos" no le dan la cara, pero sí la espalda.

Lo dice al mismo tiempo que esos empresarios se reúnen con la presidenta Claudia Sheinbaum para conocer más detalles del "Plan México". Un plan que, como diría Malcolm, "¡Vaya, no encuentro fallas en su lógica!".

Con el objetivo de fortalecer la economía del país, la Dra. Sheinbaum plantea la creación de entre 500,000 y un millón de nuevos empleos, buscando:

1.-La autosuficiencia alimentaria, al aumentar la producción de maíz (que pasará de 21.3 millones de toneladas en 2024 a 25 millones en 2025); de frijol (de 730,000 toneladas a 1,200,000); de arroz (que pasará de 221,500 a 450,000 toneladas) y de leche (de 13,000 a 15,000 millones de litros).

2.-La autosuficiencia energética en gasolina, diésel, turbosina y gas (elevará su producción de 3,834 millones de pies cúbicos diarios a 5,000 para el final de la década).

3.-Aumentando la producción de energía eléctrica (subir de 3,585 megavatios en 2025 a 22,674 en 2030). ¡Una barbaridad!

4.-Inversión en carreteras (incluyendo distribuidores viales y caminos artesanales).

5.-37 proyectos estratégicos para el agua.

6.-Inversión en trenes de pasajeros y de carga, así como ampliación y rehabilitación de 11 puertos y 60 aeropuertos.

7.-Un millón de viviendas, además de 577,000 créditos para adquirir viviendas y 554,000 para construcción.

En total, 18 programas y apoyos para impulsar la economía del país.

¿Dónde creen que iban a estar los empresarios mexicanos? ¿Financiando a *Atypical*? ¿O escuchando a la mujer más poderosa del mundo, que logró sacar una excelente negociación con la administración Trump, que cuenta con la aprobación y apoyo del 82-85 % de todos los mexicanos y que está tomando decisiones con la habilidad de un cirujano, bisturí en mano?

Durante la mañanera, un periodista de la prestigiosa revista *Der Spiegel*, la mayor revista semanal de Europa y la más importante de Alemania, con un tiraje semanal de un millón de ejemplares, le pregunta a la Dra. Sheinbaum si ella tiene algún plan para mitigar los efectos de los aranceles de las empresas alemanas en México, como Volkswagen, Mercedes Benz o Audi, tremendamente afectadas por estas medidas arancelarias. La respuesta de la Dra. dejó al periodista con una mirada de admiración y una sonrisa franca en los labios.

Y es que la presidenta no deja cabo suelto. Informó que ya se han tenido pláticas con los CEOs de dichas compañías y de qué manera se van a integrar dentro del T-MEC para evitar los aranceles. La respuesta, de una impecable lógica: las armadoras alemanas deben integrar más componentes hechos en México para que, con el porcentaje que exige el tratado comercial con Estados Unidos y Canadá, se puedan exportar sus vehículos al mercado de Estados Unidos. ¿La respuesta de los alemanes? ¡Con todo gusto!

¿Quiénes salen beneficiados? La manufactura mexicana, los empresarios y una mayor fuente de empleos mejor remunerados, pues el sector automotriz exige, de acuerdo con el T-MEC, y por su alta especialidad, sueldos más elevados.

¿Dónde iban a estar los empresarios? Pues sí, en el Museo de Antropología, escuchando a la presidenta y haciendo cuentas mentales de

sus próximas e inmediatas inversiones. Mientras la mayoría de países del orbe se preparan para una sacudida y difícil situación recesiva.

Y cómo no, si la recaudación fiscal del primer trimestre del año fue de 1 billón 717 mil 288 millones de pesos, 19.5 % más que el mismo periodo del año pasado; esto es, 333 mil 028 millones de pesos más (para dimensionar esto, habrá que decir que es una cantidad promedio a la que Argentina está solicitando al Fondo Monetario Internacional para dar respiro en la unidad de cuidados intensivos de su economía en bancarrota).

A ello, el récord de los 22 millones 465 mil 110 empleos formales registrados para un marzo en toda la historia del país.

Y, para rematar: las reservas internacionales por 237 mil millones de dólares como máximo récord histórico.

Podemos entender, con todo lo anterior, por qué el dólar amaneció a menos de veinte pesos por unidad; ¿Por qué la inflación sigue bajando y por qué el Banco de México redujo la tasa de interés en 50 puntos base, producto, precisamente, de una inflación controlada?

El optimismo ciudadano es tal que el caso de la abuela asesina en el municipio de Chalco, Estado de México, que, en otra situación, hubiese representado enojo e indignación de la ciudadanía y un fuerte reproche hacia el gobierno —como lo fueron los “complotsitos” del rancho Izaguirre y el escándalo Cuauhtémoc Blanco, tomados por la oposición para querer pegarle a la Dra. Claudia Sheinbaum— se ha viralizado en cientos de memes, haciendo mofa de esta “Ma Barker” a la mexicana y, lamentablemente, caricaturizando una nota donde fueron desvividas dos personas y herido un menor de edad.

Pero ese es el termómetro del optimismo nacional que ha invadido un ambiente de orgullo mexicano, de “chingones” y “a huevo, no pudo con nosotros el trompas”.

La oposición se desdibuja. Ya da pena y solo sus más resentidos seguidores dan batalla en las redes sociales desde una “Massada” que se antoja, más y más, como el último bastión donde no hay futuro de éxito y sí, en cambio, un final a lo “Cien años de soledad”.

Mientras, el gobierno, los empresarios y el pueblo de México comparten el mismo estado de ánimo y una enorme sonrisa y satisfacción.



Créditos: Gobierno de México